

Capítulo 4: Jardín Espiritual

Theo: Este lugar es asombroso, cuanta cantidad de objetos sagrados...

Bolt: La verdad es que hasta yo me sorprendo de lo majestuoso que es esto.

Monty: Bienvenidos a la "Catedral Purgatorio", mi nombre es Monty, ¿En qué puedo ayudaros?

Procedieron a contarle todo lo que había pasado y estaba pasando a lo que el sacerdote indicó que el no tenía información, que solo se encargaba de cuidar la catedral y la entrada al Jardín espiritual.

Monty: El jardín espiritual es el lugar donde las almas descansan hasta que Layla decide su destino, sin embargo, fuerzas oscuras han aparecido y acaban con las almas de los fallecidos para reforzarse. Un demonio se encuentra entre nosotros y no sabemos quién podría ser. Es muy peligroso estar aquí aunque con la ayuda de Layla podemos estar seguros, a no ser que a ella le pase algo...

Vermis: ¿Layla?

Monty: Sí. Es la protectora de las almas en el limbo y la enjuiciadora del más allá. En el jardín espiritual se encuentran las almas de los fallecidos y ella se encarga de cuidarlas de los peligros de no ser corpóreo, a demás, no pueden salir de ahí ya que el poder de Layla mantiene su existencia mientras no haya acceso al más allá.

Senna: ¿Cómo que no hay acceso al más allá?

Monty: Por lo que sabemos las almas de la gente que muere en esta ciudad no puede cruzar al más allá y se quedan aquí hasta que su energía se consume y desaparece. Layla es la que se encarga de mantenerlos para que no desaparezcan mientras encontramos una solución. Sin embargo, hace poco alguien comenzó a atacar a las almas bajo su protección y las quema por completo para absorberlas. Es un demonio devorador que quiere suficiente fuerza para acabar con Layla y ser libre de acabar con todo. Sospechamos que es él quien está bloqueando el cruce de las almas.

Nigger: ¿Demonio? Ya decía yo que algo aquí no andaba bien, la luz está diluida en un halo oscuro que está consumiéndola.

Senna: Tenemos que hacer algo no podemos dejar que esas almas sufran más.

Vermis: Te entiendo Senna, pero, ¿Qué podemos hacer si no tenemos ninguna pista de ese demonio?

Monty: Podéis hablar con ella directamente aunque no sé si querrá responder a vuestras preguntas, es una persona un tanto especial. Seguidme.

Siguieron a Monty por unos pasillos hasta que llegaron a una puerta de madera redonda y estaba ornamentada con grabados dorados que al ser tocado por el sacerdote, se dispersaron abriendo la puerta de acceso al jardín.

Cuando entraron el el jardín, se dieron cuenta de que este era enorme. No comprendían como podía estar tras la catedral. Era un enorme patio que parecía, o al menos daba la impresión, de ser una pradera llena de gente descansando. Todos estaban tranquilos y una luz los bañaba a todos.

Cuando miraron la fuente de esa luz, observaron a una hermosa mujer con una armadura plateada y alas de ángel sentada en un trono elevado en estado meditativo. Siguiendo a Monty se acercaron a ella.

Monty: Layla, tenemos visita.

Layla: Aquí no pueden haber visitas, solo las almas de los fallecidos pueden estar aquí.

Monty: Lo se, pero creo que deberías hablar con ellos. Tienen respuesta a algo que te preocupa desde hace poco.

Layla observó a los invitados y se sorprendió al ver entre ellos a Senna. Inmediatamente se levantó de su trono y alzo sus alas.

Layla: Bienvenida, Senna.

Senna: ¿Me conoces?

Layla: Por supuesto. Tu oficio es muy parecido al mío, puesto que somos guardianas del cruce.

Vermis: ¿Tu también tienes el don?

Layla: Perdón por mi descortesía, mi nombre es Layla, soy "La arcángel" y puedo juzgar las almas de los malvados y hacerlas desaparecer, y sí, al igual que Senna puedo traer de vuelta a aquellos que tengan suficiente luz como para alumbrar el camino de retorno.

Senna: Es un honor conocerte Layla, y me encantaría saber mas sobre ser una guardiana del cruce pero tenemos algo más complicado entre manos así que antes de nada nos gustaría ayudar a acabar con aquel que ataca las almas que proteges.

Layla: Supongo que me puedo fiar de vosotros, nunca desconfiaría de una guardiana del cruce. Os contaré todo lo que sé.

Layla les contó que entre las almas que protege se ha colado un demonio y esta acabando con ellas para conseguir fuerza y romper el sello del jardín y salir a la ciudad a provocar el caos. Tenía que deshacerse de él antes de que lo consiga y liberar aquellas almas cautivas en ese sitio.

Vermis: Pero no sabes cual de esas almas es el demonio infiltrado...

Layla: Exacto, y no se como averiguarlo ya que son cientos de almas las que aquí se encuentran...

Vermis: Intentaré ayudar a encontrarlo pero me llevará tiempo observar tantas almas.

Nigger: No te preocupes por eso, creo que se van a revelar en nada. Los siento muy cerca.

Layla: ¿Los sientes? ¿Hay más de uno? ¿Y como puedes sentirlos?

Nigger: Tengo una pequeña conexión con el mundo demoníaco y lo noto cerca pero no esta solo... Hay dos sujetos más que están imbuidos en un poder de dudosa procedencia...

Justo en ese momento una oscuridad creciente comenzó a invadir el jardín y de aquella sombra aparecieron tres figuras de aspecto imponente.

Belial: Se acabó Layla, hoy será tu fin y podré salir a la ciudad a acabar con ¡TODO!. Y por si no fuera suficiente con el poder que tengo, he conseguido a dos aliados que me harán la tarea de acabar con tus amiguitos.

Drak: Recuerda nuestro trato demonio. No atacarás a los mutantes y nosotros te serviremos en tu nuevo reinado.

Berg: Pero entonces ya no servimos a...

Drak: ¡Cállate idiota! Empecemos por librarnos de esta gente.

Una batalla está a punto de suceder en el jardín de las almas. Uno de los mutantes se acerco rápidamente al grupo para atacarlos pero en ese momento Bolt, rápido como el rayo, saco su otra pistola y acabo con el en el acto, dejando solo a uno de ellos por eliminar.

Drak: Estúpido Berg, Siempre haciendo el loco...

Diciendo esto, levantó su mano y del cuerpo sin vida de Berg voló un naípe que decía "Mutante Oscuro". Y sosteniéndola alzada conjuró.

Drak: ¡Te devuelvo la vida que te fue arrebatada, renace y vuelve a la batalla en mi nombre!

Justo entonces la carta volvió al cuerpo sin vida y Berg se levanto un poco aturdido pero más enfurecido que antes.

Berg: Te has quedado sin balas, ¿eh, pistolitas?

Bolt retrocedió a ver que había revivido y que tenía razón.

Estaban indefensos. Berg comenzó a inhalar una cantidad masiva de aire y Vermis se dio cuenta de lo que estaba a punto de pasar, pero era muy tarde para actuar.

Vermis: ¡Va a lanzar un gas oscuro que acabará con nosotros en el acto!

Chris: ¡No lo permitiré, yo os protegeré! ¡A TODOS!

En ese momento Chris se colocó delante del mutante y plantó su barrera justo delante de él. Senna se dió cuenta de que el alma de un niño estaba en el área.

Saltó instintivamente y consiguió empujar el alma del niño fuera de su rango, ya que solo ella podía tocarlas directamente, pero el ataque destruyó la barrera de Chris y lo alcanzó a él y a Senna. Ambos murieron en ese ataque y sus compañeros no pudieron hacer nada.

Berg comenzó a cargar su ataque de nuevo mientras que el compañero reía y el demonio se regocijaba con las muertes.

Monty: ¿Mutantes aquí? ¡No mancillaréis esta senda sagrada!

Justo cuando todo parecía perdido, Monty apareció y con agiles movimientos que no eran propios de su edad y parecían propios de un atleta se acercó a ambos y les tiró dos viales de agua que al entrar en contacto con ellos los hizo explotar con luz sagrada. Dejando únicamente dos naipes en los que se leía "Mutante Oscuro" y "Mutante Invocador".

XII

Belial: Tú, bastardo, al final me has fastidiado el trabajo rápido. ¡Tendré que hacerlo todo yo!

En el suelo de la base del trono apareció un círculo demoníaco que estalló en una explosión de energía oscura. Todos pensaban que la arcángel había muerto cuando de repente surgió una luz de los restos de la explosión a modo de barrera sagrada y junto a ella estaba Undo, un caballero sagrado con una armadura pesada que blandía una espada y un escudo. Él había recibido daños pero se encontraba bien.

Layla: ¡Se acabó Belial! Ya has causado suficiente daño a las almas que protejo. ¡Ahora verás porqué me pusieron en el trono para proteger el cruce de los mundos!

Layla alzó su mano y bajo Belial apareció un círculo similar al que él creó pero con una luz sagrada resplandeciente.

Del suelo salió un pilar de luz que lo fulminó. Intentó protegerse pero no le quedaba poder suficiente para protegerse de tal poder.

De sus cenizas voló el naipe con el nombre de "El Demonio".

Undo: Parece que se acabó Layla, por fin las almas podrán cruzar al más allá.

Cuando dijo eso, las almas que ella protegía comenzaron a desvanecerse, cruzando todas al más allá y justo en ese momento se fijó en el grupo, que lloraba la perdida de Chris y Senna, los cuales venían con ellos desde la misma aldea.

Nigger: Chris... porque te has sacrificado...

Vermis: Senna, has dado tu vida para salvar el alma de un niño. No debía acabar todo así... No, no acabará así.

Vermis se giró y vió las almas de sus dos compañeros a punto de desvanecerse y justo entonces vio detrás de ellos unas alas blancas que los bañó de luz y les devolvió a ambos su forma física.

Layla: Os dije que yo también soy una guardiana del cruce, soy la enjuiciadora, y por esos actos heroicos, dictámino que no debéis marcharos todavía.

Todos se abrazaron emocionados bajo la atenta mirada de Layla y Undo, que se acercaron al trono donde Layla se sentó y Undo permaneció erguido a su lado como su caballero paladín.

Layla: Lamento cortar las celebraciones pero tengo que contáros algo. Las almas pueden cruzar al más allá de este mismo mundo. Sin embargo, no podemos volver a nuestros mundos de origen porque estos ya no existen...

Harley: ¿Cómo que no existen? ¿Si nosotros venimos de ellos y no existen entonces que haremos?

Undo: Por desgracia los mundos de los que provenimos se acabaron y una misteriosa energía nos trajo hasta aquí antes de ser destruidos con ellos.

Layla: Por eso juré guardar el cruce de este mundo al más allá, asegurándome de que las almas del mundo que me absorbió cuando el mío se destruyó estén seguras.

Senna: Pero, ¿Porqué se acabaron nuestros mundos? Pensábamos que habíamos acabado con los malvados y cuando todo iba bien estábamos aquí.

Layla: Es lo mismo que pasó con mi mundo... Nosotros luchábamos contra demonios y creímos que habíamos acabado con todos, pero de repente apareció una luz cegadora que nos trajo a este mundo y, por desgracia también trajo a ese desgraciado con el que hemos acabado.

Bolt: Dirás con el que has acabado... que maravilla de poderes...

Monty: La gente que pasa por los alrededores de la catedral comenta que hay un sitio donde venden artefactos capaces de contener la magia. Quizá vendan pistolas con balas mágicas o algo.

Nigger: Un momento, ¿capaces de contener la magia?. ¿Recordáis lo que nos dijo Argos? Decía que la magia que nos trajo no podía ser contenida pero, ¿y si alguien de este mundo consiguió algo para contenerla y esta jugando con esa magia?

Harley: Tiene todo el sentido... Tenemos que descubrir como han conseguido contener esa magia y seguro que la respuesta está en ese sitio de los artefactos.

Undo: Yo os llevaré a la entrada del Centro Industrial, pero tendré que volver cuando os deje porque no puedo dejar a Layla y Monty desprotegidos...

Theo: No creo que necesiten mucha protección después de lo que he podido ver jajajaja.

Vermis: Entonces venimos de mundos destruidos y esa singularidad está trayendo gente hasta aquí. No sabemos si esta controlada por alguien o lo hace al azar, lo que si sabemos es que hay mutantes con poderes trabajando para alguien que nos lo están poniendo difícil.

Bolt: No perdamos más el tiempo, vamos al Centro Industrial y esperemos que allí encontremos la solución a todo este problema, y ya de paso algunos recursos útiles.